

LA ONU DESTACA LA IMPORTANCIA DE LA FIGURA PATERNA

La influencia de la figura paterna en el ámbito familiar se está convirtiendo en los últimos años en el centro de atención de muchas investigaciones. La participación del padre en las tareas cotidianas que entraña un hogar, especialmente el cuidado y la educación de los hijos, no es todavía ni mucho menos equiparable a la de las madres pero cada día es mayor. Más aún cuando la incorporación de las mujeres al mercado laboral ha hecho que el reparto doméstico de roles de antaño haya quedado difuminado. Además, en la medida en que cada vez hay más casos de análisis, se constata que la presencia de la figura paterna tiene unos efectos positivos en el entorno familiar.

“La vinculación y la atención del hombre son importantes en las vidas tanto de las mujeres como de los niños”, afirma el informe sobre el papel de los hombres en las familias ([*Men in Families and Family Policy in a Changing World*](#)) presentado recientemente por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU. Las distintas dimensiones del comportamiento paterno se han estudiado teniendo en cuenta el tiempo dedicado a los niños y a su cuidado, los tipos de tareas del hogar que desempeñan los padres, las diferencias con las madres y los efectos que tiene el ejercicio de su paternidad en la salud de los niños, su bienestar y su educación.

Los niños lo notan

Los efectos beneficiosos de la presencia de los hombres en la familia inciden especialmente en el grado de desarrollo intelectual y emocional de los hijos, tanto en el caso de los varones como de las féminas. Se ha demostrado, por ejemplo, que la presencia y vinculación del padre influye positivamente sobre el resultado de los *tests* cognitivos y lingüísticos realizados por niños de preescolar, siendo mejores los de aquellos que tienen presente la figura de su padre en comparación con los que carecen de ella.

Incluso la relación entre padre e hijo tiene gran importancia para la salud psíquica de los hijos. Según el informe de la ONU, la disponibilidad y la vinculación paternas tienen un efecto modulador de la agresividad en el caso de los chicos, debido en gran medida a que en el ejercicio de su paternidad el hombre propone un modelo de conducta masculina culturalmente apropiado. Entre las chicas, la presencia del padre se refleja en una mayor seguridad en sí mismas, niveles menores de comportamientos sexuales de riesgo y una menor dificultad para fomentar y mantener relaciones sentimentales. El estudio identifica también algunos beneficios indirectos derivados de un mayor compromiso del hombre en el hogar, entre otros que las mujeres admiten estar menos estresadas, incluso en los aspectos relacionados con el cuidado de los niños.

En algunas de las investigaciones llevadas cabo en Estados Unidos y Europa, la gran diferencia entre el comportamiento paterno y materno se encuentra en el ámbito de la responsabilidad para planificar y satisfacer las necesidades de los hijos. Se ha constatado que, incluso en los casos en los que ha

demostrado su compromiso, el hombre tiende a asumir una responsabilidad menor en el cuidado de los hijos. Aunque el porcentaje proporcional de trabajo de un hombre se acerca al de la mujer cuando ésta trabaja fuera de casa, no es tanto porque el hombre asuma más responsabilidades sino porque las de la mujer disminuyen.

Por otro lado, una de las cuestiones que el informe destaca como un obstáculo para que el compromiso de los hombres en la educación y atención de los hijos siga en aumento es que muchos empleadores siguen concibiendo al trabajador ideal como la persona que está libre de las responsabilidades domésticas.

Algunas reservas sobre el enfoque del informe

El informe de Naciones Unidas destaca la importancia de la figura paterna en las familias, y hace énfasis en que favorece el desarrollo emocional e intelectual de los hijos, además de facilitar la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. Para centrarse en ello, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales parece haber dejado a un lado las alusiones a los distintos modelos de familia, a las cuestiones de “género” y al feminismo más o menos radical

Sólo un guiño se aparta de esta tónica. En el informe se recoge como una medida más de avance por la igualdad entre el hombre y la mujer que el hombre se implique en las cuestiones relativas a la salud reproductiva y sexual de una manera determinada. En la ONU se concede el mismo valor a la participación de los hombres en la contracepción que a su influencia en el desarrollo de los hijos.

Contradicciones en el seno de la ONU

Por otra parte, *Men in Families* no es lo único que dice la ONU sobre igualdad sexual y familia. Un peligro inherente a los grandes organismos en los que intervienen infinidad de comisiones sobre cuestiones dispares es que sus propuestas pueden terminar siendo contradictorias. Así ocurre a menudo en Naciones Unidas. Si bien el informe del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales subraya la importancia de la figura paterna en la familia, hace tan sólo unos días el texto final del 55 Encuentro de la Comisión sobre el Estatus de la Mujer rechazaba la propuesta de incluir el lenguaje de los derechos del padre en los mismos términos que sus responsabilidades.

El observador permanente del Vaticano, Mons. Francis Chullikatt, expresó las [reservas de la Santa Sede](#) ante la redacción final de las conclusiones del encuentro. A pesar de que durante las negociaciones, dice, muchas delegaciones presentes reafirmaron el uso de “género” para referirse a “mujeres y hombres”, o “masculino y femenino”, otras tantas han intentado avanzar en una nueva y más radical definición de “género”, que afirma que la identidad sexual se puede adaptar indefinidamente con fines nuevos y diferentes, no reconocidos en el derecho internacional.

Firmado por [Álvaro Lucas](#) 

Fecha: **5 Abril 2011**